

El Mito de Dangun Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad

Mtra. Silvia Seligson
México, D.F.

Introducción

Los orígenes de la identidad nacional de Corea se remontan al tercer milenio a.C. con la creación de una “raza homogénea o pura” descendiente de Dangun, quien, como fundador del primer Estado de *Kochoson* (*Gojoseon*), es venerado como el progenitor y protector del pueblo coreano.

Los historiadores nacionalistas se han basado en estos orígenes míticos para exaltar la civilización antigua de Corea como la “Edad de Oro de dioses y héroes fundadores de dinastías y Reinos o Estados”, durante la cual su poder político y sus avances culturales rivalizaban con los de China y Japón. Fue entonces cuando se desarrolló la conciencia nacional o “el indomable espíritu de independencia” que impulsó a los coreanos a rechazar la serie de invasiones de chinos, mongoles y japoneses que sufrieron a lo largo de su historia, y a mantener una continua lucha por preservar su identidad, a lo que se suman la más reciente presencia occidental cristiana y, en Corea del Sur, más de tres décadas de dictadura bajo regímenes militares sucesivos. Este espíritu combativo sigue definiendo la identidad nacional de Corea como una “raza homogénea”, un Estado unificado y una cultura autóctona, basada en un conjunto de creencias religiosas, que se diferencia claramente de la china y de la japonesa.

El Mito de Dangun

El Mito de Dangun describe el proceso de la fundación de Corea como país, relata el origen del primer Estado coreano y de la cultura nacional. La fuente de este mito proviene de un antiguo texto llamado *Dangun Kogi* (El Registro Antiguo de Dangun y su Dinastía) que data del siglo III a.C. o posiblemente de mucho tiempo antes (Grayson, p.44). Este texto se perdió pero es citado en cuatro obras de los siglos XIII y XIV. La más conocida, y la que según Grayson mejor representa la estructura primaria del Mito, es *Samguk Yusa* (Memorias de los Tres Reinos) escrita por el bonzo Iryon (1206-1289). Esta obra es una compilación de leyendas y hechos históricos

que fue elaborada con la intención de incrementar el sentido de identidad nacional a raíz de la invasión de los mongoles. La parte 1.1. “*Kochoson, Wanggom Choson*” describe el Mito en los siguientes términos:

“En el *Weishu* está escrito que hace 2,000 años existió un hombre llamado *Dangun Wanggom* (chamán-soberano). Estableció una ciudad en *Asadal* y fundó una nación llamada *Choson* (1). Esto aconteció en el tiempo del Emperador Yao (2).

“Está escrito en *el Dangun Kogi*: En otros tiempos Hwanin (el Señor Supremo del Cielo) tenía un hijo *Hwanung* que deseaba descender del Cielo y poseer el mundo de los hombres. Su padre descendió a las Tres Grandes Montañas y vio que la humanidad podría beneficiarse ampliamente con las acciones de su hijo (3). Entonces le dio tres tesoros celestiales (4) y le ordenó que fuera y gobernara a la humanidad. Llavando consigo a 3,000 espíritus seguidores, *Hwanung* descendió sobre la cima de la montaña *Taebaek* (o *Baekdusan*) (5) detrás del árbol sagrado *Tansu*. Esta área se llamó la Ciudad de los Dioses. Él era conocido como *Hwanung Chongwang* (Rey del Cielo). Junto con el Señor del Viento, El Maestro de la Lluvia y el Maestro de las Nubes, supervisó la agricultura, la preservación de la vida, la curación de las enfermedades, los castigos, las diferencias entre el bien y el mal; en total alrededor de 360 clases de trabajos o labores para beneficio de la humanidad.

“En aquel entonces un oso y un tigre vivían juntos en una cueva. Constantemente le pedían a *Shinung* (*Hwanung*) que los transformara en hombres, por lo que éste les dio una rama sagrada y veinte ajos (6) diciéndoles: ‘si comen esto y no ven la luz del sol por cien días, recibirán la forma humana’. El oso y el tigre los comieron y ayunaron por tres veces siete días. El oso recibió el cuerpo de una mujer, mientras que el tigre no pudo ayunar y no se transformó. Como no había nadie con quien la mujer *Ungnyo* (oso-mujer) se pudiese casar, ella iba todos los días al árbol cerca del altar para pedir un hijo. *Hwanung* cambió su forma y se casó con ella. Tuvieron un hijo llamado *Dangun Wanggom* o Príncipe del Altar (7).

“En el 50º año del Emperador Yao, en el año del reinado *kyongin*, *Dangun* estableció una ciudad en *Peongyang* y llamó a la nación *Choson* (8).

Después trasladó su ciudad a *Asadal* en *Paegaksan*, también conocido como *Kungholsan* y *Kummidal*. Gobernó por 1,500 años. El rey *Hu* de *Zhou*, en el año del reinado *jimao* (c. 1125 a.C.), le otorgó a *Kija* el Estado de *Choson* (9). Entonces *Dangun* se dirigió a *Changdanggyong*. Después regresó a *Asadal*, se ocultó y se convirtió en el Dios de la Montaña (10). Tenía entonces 1,908 años de edad". (Citado por Grayson, pp 36-37).

Si bien este Mito ha sido ampliamente debatido por los historiadores y existen desacuerdos en torno a su interpretación, a la creación del Estado arcaico de *Choson* o *Kochoson* y a su ubicación, es una realidad irrefutable que el Mito refleja hechos y circunstancias de la historia antigua del pueblo coreano, especialmente de sus creencias y de su percepción del mundo.

El Mito de *Dangun* es una parte integral de la sociedad, desde la política y filosofía hasta la cultura y la religión. Se considera como el origen de la identidad del pueblo coreano y de su autoestima colectiva, y ha tenido una gran influencia en el desarrollo de su conciencia nacional. Sus claras referencias al chamanismo (dioses celestiales, árboles-altares cósmicos, tabúes, animales totémicos de clanes, montañas sagradas y ciudades divinas) son símbolos nacionales y sitios legendarios que delimitan fronteras territoriales y raciales independientes, además de legitimar el poder de sus gobernantes y la continuidad de su cultura autóctona. A continuación analizamos someramente algunos de estos aspectos.

Baekdusan

Es la montaña más alta de Corea (está ubicada en la frontera entre Manchuria y Corea del Norte) y la más sagrada para las creencias tradicionales chamánicas, daoístas y budistas. En ambas Coreas ha desempeñado un papel significativo en su promoción nacional como sitio ancestral "inherentemente misterioso" que enaltece los orígenes míticos de *Dangun* y de sus descendientes. Se menciona de manera prominente desde las leyendas de los Tres Reinos hasta el Himno nacional de Corea del Sur, por ser la Patria Espiritual de todos los coreanos. De ahí que sea el destino favorito de los turistas y el sitio más popular en Corea del Norte, en donde esta montaña es símbolo de Independencia, al grado que su imagen adorna el escenario principal del Centro Cultural de *Peongyang*, la capital.

Otra razón de su relevancia es la fabricada anécdota revolucionaria comunista que menciona que *Kim Il-sung*, el Gran Líder, fue inspirado por el Dios de esta montaña o *San-sin* para llevar a cabo sus actividades de resistencia antijaponesa en la primera mitad del siglo XX. Recientemente se erigió en sus bosques un monumento para indicar el sitio donde (supuestamente) nació el hijo y sucesor oficial de Km, el Querido Líder *Kim Jong-il*. Al respecto Pai comenta que “de esta manera *Baekdusan*, como la sagrada montaña protectora de la lucha comunista, continúa legitimando la sucesión dinástica de los *Kim* en Corea del Norte” (p. 59), e informa que en octubre de 1993 se publicó la noticia del hallazgo en la tumba de Dangun (en *Kangdong-Peongyang*) de 86 fragmentos de huesos del rey Dangun y de su consorte (p.60).

Nacionalismo de Dangun

La noción que concibe a Dangun como el progenitor de todos los coreanos, y que enfatiza la homogeneidad racial de sus descendientes, se popularizó hacia fines de la dinastía *Joseon* y durante la ocupación japonesa (1910-1945). Desempeñó un papel crucial en el proceso de modernización del país y en el desarrollo del llamado Nacionalismo de Dangun, un tema relevante en la historia moderna y contemporánea de Corea e íntimamente relacionado con los movimientos políticos, ideológicos y culturales para promover la unidad y reforzar la identidad de los coreanos. Instauró una firme conciencia nacional, el orgullo y la confianza en el resurgimiento de una nación con 5,000 años de antigüedad, y fue una vital inspiración espiritual para la resistencia y lucha contra los japoneses, para la liberación e independencia.

En 1909 se fundó una nueva religión, *Dangungyo* o *Daejonggyo*, con el fin de propagar la veneración de Dangun como el salvador del pueblo coreano y su único y verdadero Dios, así como para reestablecer el arcaico Estado de Dangun. En 1919 se transformó en un movimiento nacionalista contra el imperialismo japonés, por lo que fue perseguido por el gobierno colonial. Sus seguidores huyeron a Manchuria y establecieron su iglesia en las faldas de *Baekdusan*. (Cfr. Jeong, pp. 60-61 y Pai, pp. 266-267).

Los intelectuales nacionalistas coreanos se inspiraron en las actividades de esta religión y fueron los pioneros de la Nueva historia de Corea; en 1930 sentaron las bases de los estudios posteriores sobre Dangun, en términos de metodología básica, análisis estructurales y filosofía nacional. Su objetivo era encontrar un símbolo nacional de consolidación política en reacción a los estudiosos japoneses que sistemáticamente negaron la autenticidad y antigüedad de Dangun, negación que fue interpretada como un deliberado intento imperialista de erradicar el linaje ancestral y la identidad racial de los coreanos.

Se proclamaron como los descubridores de la “real y verídica historia de Corea”, ya que consideraban que todos los trabajos académicos anteriores, desde los documentos dinásticos coreanos hasta los de los historiadores colonialistas, carecían de una “conciencia histórica coreana”. Por lo tanto, descalificaron a historiadores de la talla de Kim Pu-sik, el autor de *Samguk Sagi* (Historia de los Tres Reinos), la obra más completa sobre el tema escrita en el siglo XIII, por no hacer mención a Dangun, por estar de acuerdo con la tradicional actitud prochina de “servir al más grande” (*sadae*) y por apearse a la metodología confuciana (Pai, p. 427-n30). Debido a esta actitud, “...sus estudios sobre Dangun y *Kochoson* actualizaban sus anhelos de solidaridad nacional, soberanía e independencia de Corea. Al escribir su historia, en oposición a la historiografía japonesa, se convirtieron, al igual que Dangun, en héroes y libertadores de la nación coreana” (Pai, p. 271).

Por otra parte, esta identidad es evidente en la referencia oficial a la Era de Dangun –*Dangi*– que data del año 2,333 a.C. Este calendario se empezó a usar desde 1905 y continuó vigente hasta el golpe militar de 1961 en Corea del Sur, cuando se reemplazó por el calendario gregoriano o la Era Cristiana, si bien se sigue empleando hasta la fecha, y en muchos documentos, periódicos y revistas aparecen ambas Eras (Jeong, p. 57). Cabe mencionar que *Dangungyo* o *Daejonggyo* fue la influencia principal para que se usara oficialmente el calendario *Dangi*, y que esta nueva religión sigue existiendo en Corea del Sur; cuenta con iglesias, escuelas, sitios consagrados, publicaciones periódicas y sagradas escrituras en donde se afirma que todas las razas del Extremo Oriente de Asia (excepto los

japoneses) tienen su origen en un ancestro común, que es Dangun. (Cfr. Pai, p. 268 y ss.).

Chamanismo

La concepción del chamanismo denominado *Musok* como la única religión coreana autóctona y legítima, anterior a las importadas como el budismo y el confucianismo, fue otro factor sobresaliente en el desarrollo del discurso nacionalista que se intensificó a partir de 1930. El chamanismo se utilizó en la búsqueda de un marco mítico, antropológico e histórico que explicara las peculiares características raciales, religiosas y políticas de los antiguos coreanos. Es considerado como el arquetipo de la cultura coreana, la raíz y el núcleo de la religiosidad de Corea; se fundamenta en la figura mítica de Dangun, el chamán-monarca del primer Estado *Kochoson*. Entre sus defensores cabe destacar a Choe Nam-son (1890-1957), uno de los más citados estudiosos coreanos del período colonial, quien utilizó ideas evolucionistas para hacer una evaluación positiva de las creencias antiguas y elaborar su argumento de que en vista de que Dangun también fue un chamán, todos los chamanes (*mudang*) eran representantes de la realidad coreana; estaba convencido de que "...el credo y sus practicantes son auténticamente coreanos y que, por lo tanto, el chamanismo es coetáneo de la historia del pueblo coreano" (Walraven, p. 70).

Este historiador sostenía además que Dangun y *Kochoson* eran el origen y la luz de todas las civilizaciones del Este de Asia. Su teoría, la cual basó en lo que el llamaba "evidencias lingüísticas", tuvo una gran influencia en la representación nacionalista de los coreanos como la "buena raza" y "el pueblo elegido", también fundamentada en Dangun, el mítico sabio que los rescataría de los intentos japoneses de erradicar su identidad racial y cultural. (Cfr. Pai, pp. 67-68).

Los historiadores seleccionaron como símbolos nacionales los motivos chamánicos descritos en el Mito de Dangun, resaltando el papel que éstos desempeñaron en la evolución de la monarquía de Corea antigua, y el del chamanismo como la ideología que la unificó cultural y religiosamente. Han considerado que muchos aspectos y objetos de la herencia cultural coreana tienen una antigüedad de por lo menos 5,000 años, ya que calculan sus

inicios en el mencionado período neolítico de Dangun. Además, ubicaron *Kochoson* en la cuenca del río *Daedong*, cerca de *Peongyang*, la región donde se ha encontrado la mayor cantidad de objetos de bronce que datan de los siglos IX y VIII a.C. (Lee, p. 9). Pai ha criticado ampliamente estas supuestas evidencias y comenta que la continua popularidad de los estudios sobre Dangun claramente refleja la progresiva tendencia ultranacionalista en los medios académicos, históricos y arqueológicos de la sociedad coreana contemporánea (pp. 57-96).

La percepción de que el chamanismo constituye un elemento fundamental de la cultura coreana, ligado al concepto de la cultura de masas, se ha vuelto un tema cotidiano entre los académicos e intelectuales. No obstante, el antagonismo persiste y se refleja en la opinión, heredada desde la dinastía *Joseon* (1392-1910) hasta la época colonial, de que el chamanismo es una superstición o una deteriorada forma de fe tradicional apoyada o sostenida por gente de la clase inferior. Esta opinión fue compartida hasta recientemente por el gobierno de Corea del Sur que concebía el chamanismo como obsoleto o atrasado y omitía mencionarle en los registros estadísticos oficiales.

Sin embargo, para los estudiosos del chamanismo las creencias populares sí constituyen una religión y afirman que muchos coreanos todavía creen en sus dioses y espíritus que les aseguran prosperidad y salud, y piden a sus ancestros que les ayuden en esta y en la otra vida. Se han avocado a preservar sus ricas tradiciones, las cuales han tenido una gran relevancia en la cultura coreana. Al efecto, recomendaron al gobierno, hasta entonces hostil al chamanismo, que designara sus rituales como bienes culturales intangibles y a los chamanes practicantes como “bienes culturales humanos o tesoros nacionales vivientes”. Sus esfuerzos fueron secundados por la Asociación de Investigadores y Estudiosos del Arte Folclórico Coreano y de su Historia, la cual ha apoyado el resurgimiento de todos los festivales y ceremonias populares.

El Sistema de Preservación y Transmisión de Bienes o Patrimonios Culturales Intangibles de la República de Corea se instauró en 1962, durante la dictadura de *Park Chung Hee*, con el propósito de preservar los íconos de

la identidad nacional. Este Sistema otorga más valor a las artes folclóricas o populares regionales en vista de que ahora se considera que la cultura local es la autóctona, mientras que la “cultura de la Corte dinástica” fue importada de China. El *Musok* es una parte medular de esta identidad, por lo que entre 1964 y 1996 se designaron once rituales chamánicos como bienes culturales intangibles y a varios chamanes o *Mudang* como “portadores” (*poyuja*) de dichos bienes. (Cfr. la lista en Howard, pp. 208-211).

Los chamanes han solicitado activamente reconocimiento oficial y el apoyo del gobierno creando así expectativas, tanto de los practicantes como de la Oficina de Bienes Culturales, encaminadas a la representación pública de los rituales premiados en diversos escenarios regionales y ciudadanos, así como a la creación de nuevos rituales para el medio urbano. En 1988 fueron invitados a participar durante los Juegos Olímpicos, presentándose en teatros y programas de televisión, y a partir de entonces han participado en diversos festivales nacionales e internacionales.

Resulta evidente que “el gobierno de Corea es la autoridad suprema en el ámbito auténtico de la identidad y le otorga significado nacional simbólico a objetos, leyes culturales, movimientos y personas, todos con la influencia de la política nacionalista. De esta manera, toda propiedad, tesoro o bien cultural es definido y apropiado para mantener dicha identidad” (Pai, p. 13).

Neoconfucianismo

Otro aspecto importante a considerar es la tradición ideológica neoconfuciana y su énfasis en la legitimación dinástica que sigue permeando la cuestión de la identidad racial coreana; ésta se basa en grandiosos ancestros fundadores (reales o imaginarios, históricos o legendarios) quienes como héroes, sabios y gobernantes ilustran o representan las ideas del “liderazgo divino” enarbolado por los historiadores de la élite (*Sirhak*) de la dinastía *Yi* o *Joseon*, quienes, basándose en el Mito de Dangun, equipararon el surgimiento de *Kochoson* con el del legendario emperador Yao de China y luego con el de Kija (el sucesor de Dangun), quien fue elegido como el enlace ancestral para legitimar que el linaje de los *Yi* se remontaba a la antigua China, debido a los lazos de parentesco de Kija con la familia real *Shang*, que

luego fue derrotada por la *Zhou* durante el segundo milenio a.C. (Cfr. Pai, pp. 112 y ss.)

Por lo tanto, Dangun y Kija son venerados como ancestros, junto con los fundadores de los Tres Reinos, que son descendientes directos de Dangun, y los de las dinastías de *Goryeo* y *Joseon*. De ahí que la versión de las etapas evolutivas de la Civilización coreana que aparece en los libros de la “Nueva historia” y textos escolares se inicie con una sociedad neolítica comunitaria y matriarcal centrada en el clan venerador del totem de oso, y que la transición de esta sociedad al primer Estado *Kochoson*, así como la emergencia de una Era de Bronce chamánica distintiva de Corea se atribuyan a la figura mítica de Dangun. De esta manera, todos los coreanos pueden trazar su origen como descendientes de un ancestro fundador común: Dangun, el progenitor o padre de la Nación, o el Abuelo, como cariñosamente le dicen los niños..

Es interesante mencionar que en Corea del Sur se entabló en 1985 un debate público relacionado con el proyecto de erigir una capilla sagrada para Dangun en el interior del parque *Sajik*, sitio donde se leyó en 1919 la Declaración de Independencia de Corea. A pesar de que casi el 70% de los encuestados apoyó la idea porque “Dangun es nuestro ancestro”, el Comité para el proyecto, formado por el alcalde de Seúl y once historiadores nacionalistas, desistió de llevarlo a cabo argumentando varias razones: la falta de fondos municipales, la oposición de grupos de la Iglesia Protestante y, sobre todo, la de las otras regiones del país por el hecho de que la ciudad de Seúl se había adjudicado un proyecto que debía haber sido nacional. (Citado por Pai, p. 121).

Es evidente que Dangun sigue guiando a su pueblo y descubriendo horizontes futuros de la cultura e identidad coreanas y, según asevera Jeong, “... como un valioso recurso de la Nación, el Mito de Dangun vivirá mientras el pueblo coreano exista” (p. 68).

NOTAS DEL MITO DE DANGUN

- (1) Choson (Joseon). En otra de las obras citadas se menciona la montaña Muyopsan o Baegak. También se dice que está al este de Kaesong, que es el actual Palacio Baegakkung, una de las principales capillas donde se venera a Dangun.
(Cfr. Mason, pp. 132-138).
- (2) Yao, el 4º de los cinco emperadores legendarios chinos, quien reinó de 2,356 a 2,255 a.C.
- (3) “Beneficiar ampliamente a toda la Humanidad” (*Hongik in-gan*) es una frase que se ha convertido en un proverbio característico de la cultura coreana y que es también utilizado en los ritos chamánicos. (Mason, pp 140-141 y 189).
- (4) No se sabe con precisión cuales eran los Tres Tesoros Celestiales, pero simbolizaban la autoridad del gobernante. Kim Kwang-on menciona que éstos eran la espada, el espejo y los cascabeles, objetos usados en los ritos chamánicos desde entonces hasta la actualidad. (p. 216, subrayados de S.S.).
- (5) La montaña *Taebaek*, nombre antiguo que se considera corresponde hoy en día a Myohyangsan o a *Baekdusan*, ambas ubicadas en Corea del Norte. Sin embargo, algunos nacionalistas locales insisten en que es la actual *Taebaeksan*, que está en Corea del Sur. (Cfr. Mason, pp 134-135 y 189-190).
- (6) La rama sagrada puede ser el ajeno y/o la artemisa, que, al igual que el ajo, son ampliamente usados en la medicina herbolaria tradicional coreana y en los platillos nacionales más peculiares de Corea, entre ellos el famoso *kimchi*.
- (7) La mujer realiza un rito chamánico ante el árbol sagrado, donde se posibilita la comunicación entre el mundo divino y el humano. Al casarse con Hwanung, las dos fuerzas del Universo, Cielo y Tierra, se unen armoniosamente en la persona del gobernante. (Grayson, p. 42).
- (8) Según Mason (p. 189) *Choson* o *Joseon* es un nombre por lo menos homónimo al de la dinastía que gobernó Corea de 1392 a 1910. Se

traduce como “Claridad matutina” . En la actualidad se continúa empleando en Corea del Norte.

El Estado fundado por Dangun es, por lo tanto, *Kochoson* (*Ko* significa antiguo).

(9) Cfr. el apartado sobre Neoconfucianismo de esta ponencia (p. 9).

(10) *San-sin*, el Dios o Espíritu de la Montaña que guía y protege a su pueblo, es venerado hasta la actualidad por todas las tradiciones religiosas de Corea. (Cfr. al respecto el detallado texto de Mason).

BIBLIOGRAFÍA

Grayson Huntley, James

The Myth of Tan'gun: A Dramatic Structural Analysis of a Korean Foundation Myth

Korea Journal. Seoul. Spring 1997.37.1:35-52

Howard, Keith (ed.)

Korean Shamanism. Revivals, survivals, and change

The Royal Asiatic Society. Seoul Press. Korea. 1998

Jeong, Young-hun

Myth of Dangun and 'Dangun Nationalism'

Korea Focus. July –August, 2001:53-68

Kim, Kwang-on

The implements and Costumes of the Shaman

En: **Korean Cultural Heritage**. Korea Foundation. Seoul. 1996.

Vol II:212-219

Lee, Ki-baik

A New History of Korea

Harvard University Press. Cambridge, Mass. 1984

Mason A., David

Spirit of the Mountains. Korea's San-Shin and Traditions of Mountain-

Worship

Hollym Corp. New Jersey-Seoul. 1999

Pai, Hyung-il

Constructing Korean Origins: A Critical Review of Archaeology, Historiography and Racial Myth in Korean State Formation Theories

Harvard University Asia Center. Cambridge, Mass. 2000

Walraven, Boudewijn

Interpretations and Reinterpretations of Popular Religion

En: Howard (ed.) **Korean Shamanism. Revivals, survivals, and change**

The Royal Asiatic Society. Seoul Press. Korea. 1998:55-72

Yoon, Yee-heum

The Role of Shamanism in Korean Culture

En: **Korean Cultural Heritage**. Korea Foundation. Seoul. 1996.

Vol II:188-191

El Mito de Dangun

Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad

Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional de Aladaa

AUTOR Mtra. Silvia Seligson

Investigadora, curadora y asesora externa del Museo Nacional de las Culturas. INAH.

Monte de Aripo 20. Jardines en la Montaña. Tlalpan, México, D.F. 14210.

E-mail: seligsil@prodigy.net.mx

RESUMEN

El Mito de Dangun es una parte integral de la sociedad, desde la política y filosofía hasta la cultura y la religión. Se considera como el origen de la identidad del pueblo coreano y de su autoestima colectiva, y ha tenido una gran influencia en el desarrollo de la conciencia nacional.

El Mito describe el proceso de la fundación de Corea como país y relata el origen del primer Estado coreano y de la cultura nacional, especialmente de sus creencias y percepción del mundo. Sus claras referencias al chamanismo (*Musok*) son símbolos nacionales y sitios legendarios que delimitan fronteras territoriales y raciales independientes de China y de Japón, además de legitimar el poder de sus gobernantes (de ambas Coreas) y la continuidad de su cultura autóctona.

En esta ponencia se analizan someramente algunos aspectos relevantes: *Baekdusan* -la montaña más sagrada-, el Nacionalismo de Dangun –el progenitor de todos los coreanos-, la Nueva historia de Corea, el chamanismo y sus practicantes (*Mudang*) como Patrimonio o bienes culturales intangibles de la República de Corea, así como el Neoconfucianismo y su énfasis en la legitimización dinástica de héroes, sabios y gobernantes tanto históricos como legendarios.